

DIA INTERNACIONAL DE LA MUJER ... TRABAJADORA

Por Manuel Zaguirre*

No pretendo ser cenizo pero esta efeméride del 8 de Marzo requiere de alguna vuelta más, no sé si hacia el pasado o hacia el futuro. Me refiero a que la identificación de la fecha como “Día Internacional de la Mujer” a secas no debería quedar acuñada “ad eternum” sin más razón que la fuerza acrítica de la costumbre, máxime si tenemos en cuenta que hasta no hace mucho era el “Dia Internacional de la Mujer Trabajadora” y el adjetivo no era caprichoso.

La conmemoración arranca en unos hechos trágicos: El incendio en la fábrica de camisas Triangle Shirtwaist de Nueva York que provocó la muerte de 146 mujeres –trabajadoras, obviamente-. Muchas murieron abrasadas y otras al arrojararse por las ventanas huyendo de las llamas. Los capataces no quisieron o no pudieron abrir las puertas de salida, que estaban cerradas a cal y canto para evitar la irrupción en la fábrica de “alborotadores” (sindicalistas)... Fue un crimen. Corría Marzo de 1911.

(No puedo dejar de recordar con extremada emoción a las compañeras de la USO y de otros sindicatos que protagonizaron una larguísima y heroica lucha por sus puestos de trabajo y por la salvación de su empresa... Camisas IKE, de Gijón)

Esa sangre derramada por las compañeras norteamericanas no era abstracta ni difusa en cuanto a sus causas: Salarios justos e iguales a los de los hombres, condiciones de trabajo seguras y saludables, respeto y amparo a los derechos y necesidades maternas en los empleos mal llamados “femeninos”, el textil muy especialmente en la época.

A qué les suena todo eso en la España, en la Europa del Sur, en el Marruecos, en el Bangladesh de hoy ... donde el pasado año murieron abrasadas más de 1000 mujeres en una fábrica textil en condiciones infrahumanas de producción, seguridad y retribución...

La sangre derramada por las mujeres trabajadoras de la Triangle Shirtwaist regó de indignación, de dolor, de reivindicación, de solidaridad y de lucha por la igualdad el planeta entero. En memoria de aquella masacre y de las reivindicaciones de aquellas obreras textiles se instituyó el 8 de Marzo como “Día Internacional de la Mujer Trabajadora”, gracias al esfuerzo del Movimiento Sindical y de los partidos progresistas y de países de avanzada en la época, como los escandinavos o la extinta URSS.

La efeméride, de ahí su nombre completo, tuvo siempre un profundo significado clasista, expresando la contradicción central entre el Trabajo Humano y la apropiación del valor del mismo por el capital... Contradicción, dolorosamente,

más vigente que nunca en nuestros días ante este capitalismo globalizado que niega y combate el valor social, productivo, legislativo, salarial, del Trabajo Humano , para acumular niveles de riqueza paranoicos...

En 1977, la ONU declaró el 8 de Marzo "Día Internacional de los Derechos de la Mujer y por la Paz Mundial", arrumbando definitivamente el adjetivo "trabajadora". Las diversas corrientes feministas, así como el Movimiento Sindical y las fuerzas progresistas, dieron por buena la mutilación y hasta hoy.

Pues lo siento, pero yo creo que el tema debe ser retomado, como mínimo para provocar un debate. Porque la contradicción central de nuestro mundo, insisto, con evidentes signos de agudizarse en nuestra contra, sigue siendo entre el Trabajo Humano, fuente de vida y progreso por excelencia, y este capitalismo salvaje que patea el planeta sin importarle nada el alto coste social y humano de ese pateo.

Por supuesto, en el universo del Trabajo Humano el mero hecho de ser mujer es causa de discriminaciones e injusticias sin cuento; a las pruebas de la realidad española me remito. Y por ello, justamente, un 8 de Marzo de fuerte identidad clasista es tan necesario como siempre.

Se me ocurre que la CSI (Confederación Sindical Internacional), 170 millones de trabajadoras y trabajadores organizadas en el mundo, y que con tanta ilusión y esfuerzo de años alumbramos en 2006, debiera solicitar a la ONU que se reinstaure el "Día Internacional de la Mujer Trabajadora". Razones sobran para ello. Mi buen amigo y compañero, Guy Ryder, primer secretario general de la CSI de 2006 a 2010, y hoy Director General de la OIT, una de las más importantes Agencias de la ONU, sería un excelente vocero ante la Asamblea General de la ONU para que se devuelva al 8 de Marzo su identidad originaria, por ser ésta tan vigente como hace un siglo.

Que así sea.

*ExSecretario General de la USO

(8 de Marzo de 2015)